

Bases teóricas de la Ecología Humana de la Comunicación

Theoretical basis of Human Ecology of Communication

Joaquín Marqués-Pascual - ESRP, Universidad de Barcelona (España) –

joaquim.marques@esrp.net

Daniel-Fernando López-Jiménez - Universidad de los Hemisferios (Ecuador) –

daniell@uhemisferios.edu.ec

Resumen: La propuesta profundiza en las bases teóricas de una nueva escuela de pensamiento que, a partir de los planteamientos de la Ecología Humana, focaliza su ámbito investigativo en el área de la comunicación. Se trata de la denominada Ecología Humana de la Comunicación (HEoC, por sus siglas en inglés).

La investigación teórica que presentamos, fruto de un trabajo de reflexión y profundización en la doctrina, establece las líneas de pensamiento principal que sigue esta nueva disciplina. En el artículo se detallan aquellas escuelas, tendencias y autores en donde se sustenta la base teórica. Además de la citada Ecología Humana, se recogen algunos aspectos de otras escuelas como son la Media Ecology; la Teoría de la Comunicación Humana, especialmente los denominados axiomas de Watzlawick; también algunos autores construccionistas, como el antimaterialista Berkeley. Asimismo nos fijamos en ciertos principios de la Etnometodología desarrollados por una rama de pensamiento, los conversacionistas -especialmente los clásicos Berger y Luckmann-, junto al Interaccionismo Simbólico, en tanto que la comunicación, en su totalidad, excede el ámbito del lenguaje oral. Finalmente, se relaciona HEoC con la Perspectiva Interpretativa de los procesos comunicativos ya que integra las comunicaciones interpersonales con los componentes sociales de cada realidad.

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

Palabras clave: Ecología Humana, Comunicación, Media Ecology, Construccinismo, Etnometodología, Conversacionismo, Perspectiva Interpretativa.

Abstract: This article explores the theoretical basis of a new school of thought which, from the approaches of Human Ecology, focuses its research field in the area of communication. This is called Human Ecology of Communication (HEoC). The theoretical research presented is the result of a work of reflection and deepening of the doctrine. It establishes the main lines of thought that follows this new discipline. This article details schools, trends and authors where the theoretical basis is based. In addition to the aforementioned Human Ecology, some aspects of other schools are collected, such as the Media Ecology or, Theory of Human Communication, especially the so-called axioms of Watzlawick; also some constructionist authors, such as anti-materialist Berkeley; likewise, we look at certain principles of Ethnomethodology developed by a branch, especially the classic conversationalists Berger and Luckmann -by the symbolic interactionism, while global communication goes far beyond oral language. Finally, we look at the Interpretative Perspective integrating communication processes and interpersonal communications with social components of each reality.

Keywords:

Human Ecology; Communication; Media Ecology; Constructionism; Conversacionism; Ethnomethodology; Interpretive Perspective

1. Introducción

“The theoretical proposal we have called Human Ecology of Communication given the metaphorical similarity with human social ecosystem, for the analysis of the communicative reality”. La cita literal proviene de un artículo publicado en el *journal* *Communication & Society*¹, fruto de un esfuerzo investigador del Centro

¹ Same Theory of a Human Ecology of Communication: empirical evidence of the Internet consumption ecosystem in Ecuador. *Communication & Society*, vol. 29 (1), 2016, pp. 101-123. http://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art_id=563

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

de Comunicación y Opinión Pública (CICOP)², integrado por miembros de la Facultad de Comunicación de la Universidad de los Hemisferios (Ecuador). Esta propuesta pretende definir las bases doctrinales ya que el 'paper' se centra en un detallado análisis empírico pero con un marco teórico que este artículo pretende fortalecer.

La propuesta teórica 'Ecología Humana de la Comunicación' (HEoC, por sus siglas en inglés), propone una explicación de los hechos comunicativos de las sociedades desde las particularidades de cada una de ellas. Este enfoque podría a priori, poner en riesgo la premisa de las verdades universales que trata la ciencia. Sin embargo, es precisamente en la particularidad, que es posible la aplicación de la ciencia. La indisolubilidad entre la particularidad y la universalidad, es lo que nos permite optar por los caminos inductivos o deductivos para llegar a los hilos conductores, los radicales constantes, las causas finales o lo que conocemos como el conocimiento de la verdad de las cosas o las acciones.

El punto de partida del sustento de la HEoC surge del alto y acelerado consumo de Internet en el mundo, en el cual, cada país, cada sociedad y cada una de sus comunidades se comporta de forma diferente teniendo, cada una, sus propias características antropológicas culturalistas; con sus particularidades de acceso tecnológico, legislaciones y normas; con sus sistemas de información y de entretenimiento mediáticos, y con un macro sistema mundial de comunicación. Este consumo ha revolucionado las formas de comunicación que tradicionalmente cubría la sociedad, tanto en el ámbito personal como en la esfera mediática, forzando la unificación y la homogenización de las culturas, más allá de la conservación de la identidad de los pueblos y las personas. Situación que se nos presenta nuevamente como un problema común de la humanidad, hasta ahora, solo observado por primera vez, en el deterioro ambiental del planeta que se registró a partir de finales del siglo XX, donde la gran mayoría de países firmaron la declaración de Rio (1992) y la declaración de París (2015).

² En la actualidad está integrado dentro del Centro de Altos Estudios de Internet y Sociedad de la Información. <http://www.comunicacionudlh.edu.ec/index.php/investigacion/caeisi>

Y es precisamente, en la diversidad de los hechos comunicativos, tipificados por cada comunidad o sociedad que se deben encontrar los hilos conductores, que permitan reconocer la presencia de conceptos universales, que a su vez permiten comprender las dinámicas generales y particulares de la comunicación humana.

La HEoC considera que la comunicación, que se halla en la génesis de toda estructura social, se desarrolla de forma diferente en cada comunidad, de acuerdo con los elementos propios y diferenciales de la misma, de idéntica manera a cómo operan los sistemas ecológicos naturales, que la ciencia denomina ecosistemas, concepto que utilizaremos como propio también.

2. Desarrollo del marco teórico

De entrada, contextualizamos el concepto 'Comunicación' en el entorno ontológico de la Filosofía primera aristotélica planteándose, antes que nada, su 'qué' (proceso) y su 'para qué' (finalidad). Es decir, analizando la naturaleza de la comunicación en tanto que acción individual (camino a la perfección) e interacción social (en busca de la verdad y el bien común), por tanto, procesos en evolución constante. Mientras que la finalidad implica "pasar de la propio a lo público, mediante un código predeterminado para el entendimiento y la comprensión de un mensaje entre una comunidad de personas" (Gómez, López y Velásquez, 2006: 145). Trabajamos la comunicación desde una doble perspectiva que se concretan en los objetos formal y material: el primero es el mensaje y su relación con el lenguaje, los medios y los sujetos, mientras que el segundo se sintetiza en torno a la realidad social (Gómez, López y Velásquez, 2006: 148). Y, en esta línea, apostamos por la definición que, en su día, realizó Pasquali:

"Comunicación es la relación comunitaria humana consistente en la emisión y recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad del hombre" (1980: 51)

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

La entendemos como potencia de la naturaleza racional e inteligente del ser humano. Siguiendo a Pasquali, la comunicación es, eminentemente, un acto humano, más allá del intento de apropiación por parte de los medios masivos que llegan a desarrollar procesos distorsionados de información, -faltando a la verdad y al bien común-, procesos unilaterales, masificados, muy alejados del diálogo y la multidireccionalidad, características propias de la verdadera comunicación.

Por otro lado, partimos también del término *ökologie* que fue acuñado en 1869 por el naturalista y filósofo alemán prusiano Ernst Haeckel a partir de las palabras griegas *oikos* (casa, vivienda, hogar) y *logos* (estudio o tratado). Haeckel identifica ecología con “el estudio del hogar” (en Beltrao, 1985: 31). Así, por Ecología entendemos aquella especialidad científica centrada en el estudio y análisis del vínculo que surge entre los seres vivos y el entorno que los rodea.

La preocupación medioambientalista se fue desarrollando a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, creándose distintas escuelas de pensamiento ecológico con diferentes enfoques. Vemos como Tetreault los resume en cinco: el desarrollo sustentable, que es el dominante; la economía ambiental; la economía ecológica; la ecología política; y la agroecología (2008: 231-232).

2.1 Ecología Humana de la Comunicación

Nuestro interés investigador se enmarca en el contexto de la Ecología Humana que, como es sabido, es una disciplina inter y transdisciplinaria de las relaciones entre los seres humanos y sus entornos, sean éstos naturales, sociales o tecnológicos. El marco del estudio de esta disciplina es muy amplio. Abarca el interés de ámbitos como son la geografía, la psicología o la sociología, pasando por la antropología, la epidemiología o la zoología. También desde ámbitos católicos se ha planteado su defensa. Un ejemplo es la encíclica *Centessimus Annus*³, del Papa Juan Pablo II. También Benedicto XVI en diversas comunicaciones públicas, “la importancia de la ecología es hoy incuestionable”⁴. Recientemente el Papa Francisco, en la homilía del inicio de su Pontificado y,

³ N°. 38 (1 de marzo de 1991). <http://bit.ly/1LEdTOV> También encontramos un resumen de esta posición en Larrea, J. (1995: 193-195).

⁴ Discurso ante el Reichstag, 22 de septiembre e 2011. En: <http://bit.ly/1USYIls>

especialmente, en la encíclica *Laudato, Si'*, realizaba una propuesta decidida en su favor⁵.

Focalizando en una visión terrenal, la Ecología Humana se focaliza en el estudio de las relaciones de las personas con su ecosistema (entendiendo éste como un ente compuesto de unidades interrelacionadas que comparten el mismo hábitat; también un sistema formado por diferentes conjuntos de seres humanos y el entorno (real o virtual) donde se relacionan (Gaviria, 2015).

Esta línea propuesta se debe entender desde el planteamiento que hizo Otis Dudley Duncan (1975) delimitando el campo de actuación, separándolo de otras disciplinas científicas y focalizándolo en torno a “cuatro conceptos de referencia: población, medioambiente, tecnología y organización” (Hauser, 1975: 960).

- La observación por parte de la ecología humana de una población humana determinada se distingue de otras ciencias sociales en su uniformidad, disponiendo de propiedades comunes.
- Un grupo humano concreto vive ligado a su territorio que dispone de un medioambiente (MA) específico, diferente al de otras poblaciones, que le obliga a adaptarse (al clima, a unos recursos determinados...). El MA actúa sobre la población y viceversa en un proceso dinámico y constante de adaptación.
- Por tecnología debe entenderse el conjunto de métodos utilizados por una población determinada para adaptarse a su medio ambiente y subsistir. La tecnología acaba siendo un patrón de organización social.
- La organización social que es indispensable para el mantenimiento de la vida colectiva, se establece atendiendo unos patrones que dependen de los factores anteriormente citados. Existen una interconexión entre todos ellos, estableciéndose un tipo de organización adaptadas a las circunstancias concretas de cada entorno, población y tecnología disponible.

Tal como establece Duncan (1975: 963), la Ecología Humana se distingue de otras perspectivas de estudio “no por el fenómeno que investiga ni por los factores que cuya importancia reconoce. Más bien... busca una parte de la

⁵ VV.AA. Ecología humana: diversas caras de un concepto explicado por varios Papas. UNIVFORUM.ORG Repositorio de documentos (Opus Dei): <http://bit.ly/1WRsY4s>

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

respuesta a la persistente pregunta... ¿Cómo es posible la vida social humana? ¿Cuál es la naturaleza de la atadura que mantiene a los hombres unidos?”.

El diagrama de Duncan sobre el complejo ecológico se resume en cuatro conceptos interrelacionados:

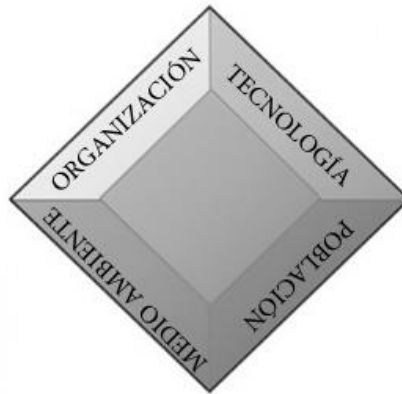


Figura 1: el diagrama de Duncan.

A nosotros nos interesan más aquellas aproximaciones que ponen su foco en los hábitos de consumo, en la salud pública, en el multiculturalismo, en la economía doméstica, o en la educación social, entre otros aspectos. Seguimos algunos de los campos de la disciplina de la Ecología humana, en especial cuando se centra en analizar las relaciones de cada sociedad con el ecosistema, entendiendo sociedad tanto desde el punto de vista de las personas como de las instituciones (Díez-Nicolás, 1982). También cuando hace frontera con la demografía en aquellos temas que tienen a ver con la distribución de la población.

Nuestro propósito es contribuir a la construcción de una teoría sobre la Ecología Humana desde la óptica de la Comunicación (*Human Ecology of Communication*). Para ello partimos de ciertos postulados desarrollados por otras teorías, como la *Media Ecology*. Aceptamos los postulados que la utilización de las nuevas tecnologías genera cierta convergencia cultural (Islas, 2009) en diferentes sociedades, aunque consideramos que los factores diferenciales siguen fuertemente presentes en el devenir del día a día de cada grupo.

De la Ecología de los Medios nos atrae especialmente los planteamientos expuestos por Lance Strate (2004: 15 y ss.) donde se acepta la metáfora ecológica aplicada a los medios con una doble interpretación: a) considerar a

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

éstos como ambientes (donde se estudia la estructura, contenido e impacto que las tecnologías de la comunicación generan sobre los usuarios), en línea con los planteamientos que hizo Postman en su día⁶. Es lo que Scolari llama “la dimensión ambiental de la ecología mediática. En esta interpretación los medios crean un ambiente que rodea al sujeto y modela su percepción y cognición” (2015: 29). Otros planteamientos de la *Media Ecology* también consideran a los medios como b) especies que se relacionan y compiten entre ellas estudiando las sinergias y conflictos que se generan. El canadiense Harold Innis (2005) es uno de los teóricos más destacados en esta línea⁷. Como apunta Scolari (2015: 21) Innis fue “el primero en contar la historia de la humanidad poniendo los procesos de comunicación al centro de su relato” y en establecer “the central role that communication media play in controlling consciousness, social organization, and cultural expectations” (Shade 2000: 239).

En suma, de esta teoría nos interesan las metáforas propuestas por la *Media Ecology* de entender a los medios como influenciadores sociales, en su vertiente ambientalista, así como la propuesta de entenderlos como especies que compiten entre ellas por la supremacía social. De todas formas, estamos de acuerdo con Scolari cuando pone de manifiesto que la *Media Ecology* tiene ciertas limitaciones (2015: 32).

Es por ello que apostamos por complementar nuestra apuesta teórica con algunas líneas de la Teoría de la Comunicación Humana. En concreto, lo que nos interesa es la interacción que proponen sus postuladores, más allá de la linealidad de otras concepciones (por ejemplo, el paradigma de Lasswell o el modelo de Shannon). Consideramos que estos procesos interactivos entre las personas, al comunicarse, no se limitan exclusivamente a los interactuantes y a su contexto, sino que se han de tener en cuenta otros muchos factores que condicionan la comunicación y que hemos clasificado en torno a cuatro grandes ejes que se explicitan más adelante⁸.

⁶ La definición sobre *Media Ecology* la podemos encontrar en: Neil Postman, “The Reformed English Curriculum.” in A.C. Eurich, ed., *High School 1980: The Shape of the Future in American Secondary Education* (1970), p. 161. Consultable en línea en: <https://goo.gl/8xjz6h>

⁷ Sobre su obra, consultar: Dudley, Leonard M. (1995). También, en relación a las líneas de investigación: www.media-studies.ca/articles/innis.htm

⁸ Ver ‘Los cuatro ejes de HEoC’ (al final de este artículo).

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

Pensamos que a pesar del medio siglo transcurrido desde el nacimiento de esta teoría, es momento de proceder a un reconocimiento retomando sus aportaciones y recuperar parte de sus postulados ya que la interacción es la dimensión menos trabajada en el campo académico de la comunicación, y que únicamente obras como las de Mead, Goffman o Watzlawick (Rizo, 2008) tienen como centro de análisis esta materia. Una constatación de la falta de interés científico por estos autores es el trabajo 'Cien libros hacia una comunicología posible'⁹ (Galindo, Karam y Rizo, 2005) donde no aparece ninguna obra de la Teoría de la Comunicación Humana (también conocida como el Modelo Orquestal de la Comunicación). No tenemos dudas que la comunicación constituye una poderosa interacción social siguiendo los principios del Interaccionismo Simbólico.

El fruto de la reflexión de Watzlawick, Beavin y Jackson se publicó originalmente en 1967, gracias a los aportes del pensamiento sistémico propuesto por la Escuela de Palo Alto (Wittezaele, 1994), también conocida como el Colegio (o la Universidad) Invisible. Entre sus integrantes, además de los autores, expertos en el área de la psiquiatría, encontramos figuras provenientes de otras disciplinas como la antropología (Gregory Bateson, Ray Birdwhistell, Edward Hall), o la sociología (Erving Goffman).

Es conveniente establecer algunas consideraciones previas sobre las propuestas que plantea esta teoría:

1. La esencia de la comunicación reside en procesos de relación e interacción.
2. Todo comportamiento humano tiene un valor comunicativo.
3. Los trastornos psíquicos reflejan perturbaciones de la comunicación.

La Teoría de la Comunicación Humana delimita lo que se entiende por interacción comunicativa, fundamento básico para las relaciones humanas, estudiando la comunicación como un proceso permanente, un todo integrado donde el contexto y el entorno influyen en los procesos comunicativos. Bateson y Ruesch (1984) apuntaron que la principal aportación novedosa de esa teoría fue establecer que "el concepto de comunicación incluye todos los procesos a través de los cuales la gente se influye mutuamente... la comunicación es la

⁹ A pesar del título, la obra analiza 140 referencias.

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

matriz en la que se encajan todas las actividades humanas” (1984: 13). Por lo tanto, es imposible no comunicar.

Watzlawick, Beavin y Jackson establecieron una serie de principios que siempre se cumplen en todo proceso comunicativo, entendido éste como un todo y que son asumidos por la HEoC. Han sido popularizados como los cinco AXIOMAS de Watzlawick (1985) y se apuntan a continuación. Se denominan axiomas porque su cumplimiento es evidente al reflejar ciertas condiciones que siempre están presentes en la comunicación humana:

1. Es imposible no comunicarse: Todo comportamiento es una forma de comunicación.
2. Toda comunicación tiene un *nivel de contenido* y un *nivel de relación*, de tal manera que el último clasifica al primero, y es, por tanto, una metacomunicación: Esto significa que toda comunicación tiene, además del significado de las palabras, más información sobre cómo quiere ser entendido quien habla, y cómo la persona receptora va a entender el mensaje recibido; por ende, se visualiza cómo el emisor ve su relación con el receptor de la información. Por ejemplo, el comunicador dice: «Cuídate mucho». El *nivel de contenido* en este caso podría ser evitar que pase algo malo y el *nivel de relación* sería de amistad-paternalista.
3. La naturaleza de una relación depende de la gradación que los participantes hagan de las secuencias comunicacionales entre ellos: tanto el emisor como el receptor estructuran el flujo de la comunicación de diferente forma y, así, interpretan su propio comportamiento como mera reacción ante el otro. Cada uno cree que la conducta del otro es «la» causa de su propia conducta, cuando lo cierto es que la comunicación humana no puede reducirse a un sencillo juego de causa-efecto, sino que es un proceso cíclico, en el que cada parte contribuye a la continuidad (o ampliación, o modulación) del intercambio.
4. La comunicación humana implica dos modalidades: la digital (verbal) y la analógica (no verbal): la comunicación no implica simplemente las palabras habladas (comunicación digital: *lo que se dice*); también es importante la comunicación no verbal (o comunicación analógica: *cómo se dice*), lo que se

refleja en la corporalidad que utilizo al momento de comunicarme, las señas que hago, la mirada que utilizo, etc.

5. Los intercambios comunicacionales pueden ser tanto simétricos como complementarios: si la relación entre las personas que se comunican está basada en intercambios igualitarios, es decir, tienden a igualar su conducta recíproca, la relación es simétrica (p. ej.: el grupo A critica fuertemente al grupo B, el grupo B critica fuertemente al grupo A); en cambio, si está basada en intercambios aditivos, donde uno y otro se complementan produciendo un acoplamiento recíproco de la relación, se genera una relación complementaria; ésta presenta un tipo de autoridad (por ejemplo: padre-hijo, o profesor-alumno) mientras que la simétrica es la que se presenta en seres de iguales condiciones (hermanos, amigos, amantes, etc.).



Figura 2: Esquema básico de los axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana

2.2 Construccionismo

Junto a las dos escuelas señaladas, apuntar que, en parte, nuestra teoría también se inspira en una parte de los planteamientos construccionistas ya que toda actividad humana tiene como base de comportamiento los hábitos adquiridos. La idea del construccionismo que nos interesa, -entre los multiformes

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

escenarios que este movimiento ha desarrollado-, bebe inicialmente de los planteamientos realizados por el obispo George Berkeley, en el lejano siglo XVIII, que desarrolló fundamentalmente en su ‘Tratado sobre los principios del conocimiento humano’¹⁰. Su planteamiento, plenamente antimaterialista, se basa en la apreciación que es Dios quien crea a las personas (con alma y conciencia) y éstas, a su vez, al percibir los objetos, les prestan el ‘ser’ que a ellas les parece que éstos poseen en sí mismos: “*esse est percipi*” (el ser lo es en tanto que ser percibido) en las propias palabras de Berkeley (López, 2015). Su obra ha sido apreciada como una de las construcciones filosóficas inmortales de la civilización europea (Oya, 2015).

Para el pensamiento construccionista (no confundir con el constructivismo) la realidad es una construcción propia, exclusiva de quien la observa, y diferente a la de otras personas que puedan estar viviendo lo mismo. La diferencia estriba en los elementos comunicacionales que intervienen, ya que son determinantes para la diferenciación.

Desde esos planteamientos nos fijamos, a partir de la multiplicidad de caminos que ha traído la postmodernidad, en el constructivismo clásico. Éste propugna que es la mente humana la que construye la realidad en sintonía con el medio ambiente (ver Piaget en Villar, 2003; también Kelly¹¹) estableciendo una relación sistemática. Diseño que enlaza con la propuesta de Berger y Luckmann (1968) y la del construccionismo social más clásico que indica “que la mente construye la realidad a través de su relación con el mundo. Sin embargo, este proceso mental de construcción está determinado por la influencia de las relaciones sociales que el sujeto posee” (López-Silva, 2013: 12). Las tesis fundamentales de Berger y Luckmann especifican que “la realidad se construye socialmente y que la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto

¹⁰ Consulta online en versión original (inglés), en: <http://goo.gl/V4NLCu>

Otra opción, en este caso comentada, es: <http://goo.gl/kUqWlz>

Una traducción al castellano de esta obra (solamente 1 al 33 de los 156 principios) se puede consultar en: <http://goo.gl/pkq2Ty>

¹¹ Kelly (1955) apuesta por la interdisciplinariedad del construccionismo. Pueden verse resumidos sus planteamientos en un artículo posterior publicado en 1970: <http://goo.gl/qcCagz>

se produce. Los términos clave de dichas tesis son realidad y conocimiento” (Berger y Luckmann, (1968: 11)¹².

En una posición más radical en torno a esos planteamientos socioconstructivistas encontramos a Gergen (Estrada, 2007) que indica que todo entendimiento de la realidad se construye, negocia y renegocia a través de interacciones comunicativas (Gergen, 1997: 34) que, en función del entorno social, serán entendidas de manera diversa; pensemos en procesos de socialización primaria, secundaria o terciaria en torno al mismo ítem (González, 2005).

2.3 Etnometodología

Por último, consideramos que, en parte, la HEOC, en tanto que interpretadora de la realidad, se rige por ciertos principios de la etnometodología entendiendo por este término: “refer to various policies, methods, results, risks, and lunacies with which to locate and accomplish the study of the rational properties of practical actions as contingent ongoing accomplishments of organized artful practices of everyday life” (Garfinkel, 1972: 309).

Heritage (1984) abundó en la definición de Garfinkel -considerado el fundador de esta disciplina- apuntando que:

“the term ‘ethnomethodology’ thus refers to the study of a particular subject matter: the body of common-sense knowledge and the range of procedures and considerations by means of which the ordinary members of society make sense of, find their way about in, and act on the circumstances in which they find themselves” (1984: 4).

La etnometodología aboga por el reconocimiento de la capacidad reflexiva e interpretativa de las personas, entendiendo que son los elementos modificadores de la sociedad mediante el cambio de las normas que ésta se da.

De las grandes líneas de investigación en que se divide esta corriente sociológica, nos interesa principalmente los estudios de la conversación, o sea, cómo se organiza el lenguaje natural en las interacciones cotidianas de los seres

¹² Citado en Moragas, M. (2013). Interpretar la comunicación: Estudios sobre medios en América y Europa. Barcelona: Gedisa, p. 107.

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

humanos (interacción social). La actividad que más nos interesa de los conversacionistas es el estudio del concepto analítico del ‘par adyacente’¹³, aplicado incluso a las comunicaciones paraverbales y gestuales.

Esa corriente sociológica, en tanto que interesada por la comunicación lingüística, se fija, más que en las generalizaciones universales, en competencias concretas, entendiendo la interpretabilidad en función de las especificidades locales y por tanto, teniendo en cuenta lo que en HEoC entendemos como ‘elementos naturales o culturales, endógenos o exógenos’.

Las posibilidades de análisis de la comunicación social, en tanto que interacciones sociales, en el mundo digital (Arango, 2007 y 2011; Galindo, 2009; Recuero, 2009) es otro de los campos de futuro donde vemos potencial de desarrollo, utilizando los principios de la etnometodología aplicados a la HEoC. Especialmente su orientación metodológica en los procesos investigativos cualitativos, analizando los etnodatos de un territorio y de los interactuantes en los procesos comunicativos (Ruíz-Olabuénaga, 2012: 76).

2.4 Perspectiva interpretativa

Para la HEoC, la comunicación no se limita exclusivamente al ámbito oral. En multitud de ocasiones al establecerse los procesos comunicativos se utilizan elementos simbólicos, o de lenguaje no verbal¹⁴, que son interpretados en función de los contextos específicos de los interlocutores y, especialmente, de los receptores. Esta materia también es objeto de estudio del interaccionismo simbólico. Las interacciones sociales exceden con mucho el ámbito del lenguaje oral. Los conceptos de “sí mismo” (George H. Mead), “yo espejo” (Charles H. Cooley) y “ritual” (Erving Goffman) son un reflejo de esta amplitud (Rizo, 2008: 170).

¹³ El concepto ‘par adyacente’ se refiere a los dos turnos de palabra de diferentes personas que se entrelazan de manera casi obligatoria, uno después del otro, produciéndose una retroalimentación que dista mucho del solapamiento competitivo donde ambas personas hablan a la vez sin escuchar la totalidad del mensaje de la contraparte. Sobre el particular: A) Goodwin, C. (1981). *Conversational organization. Interaction between speakers and hearers*. New York: Academic Press. B) Atkinson, J. M. & Heritage, J. (1984). *Structures of Social Action. Studies in Conversation Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press. C) Schegloff, E. (2007). *Sequence organization in interaction*. Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁴ La Regla creada por Albert Mehrabian (7-38-55) es un ejemplo de la importancia de la comunicación no verbal.

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

Es por eso que también ponemos la mirada en la perspectiva interpretativa de los procesos comunicativos (Moragas 2011: 94), en tanto que integra las comunicaciones interpersonales con los componentes sociales inherentes a cada realidad. En ese sentido, la HEoC pretende complementar las deficiencias de otras escuelas mediante la concreción de una ontología¹⁵ básica de aquellos elementos que influyen decisivamente en el ámbito de la comunicación y que crean un ecosistema, propio de cada comunidad (los cuatro ejes de HEoC). Consideramos la comunicación como una continuada interacción social donde los referidos elementos se retroalimentan, teniendo en cuenta disciplinas como la cinésica o la proxémica, entre otras, que estudian las relaciones humanas, más allá de la palabra. Por tanto, nos interesa más poder comprender los procesos de comunicación que se generan en cada entorno concreto que la propia función que los procesos tienen por sí mismos.

En este sentido, los procedimientos metodológicos de la perspectiva interpretativa se caracterizan “por investigaciones empírico-inductivas, razonamiento inductivo a partir de datos cualitativos o encuestas comprensivas, hermenéuticas y etnográficas” (Bermejo-Berros, 2014: 332) que es la principal línea de investigación que aplica la HEoC.

Nuestra propuesta los organiza en torno a una cuádruple clasificación, atendiendo a dos grupos de variables: por un lado, si los elementos son naturales o culturales y, por otro, si son endógenos o exógenos. Son elementos teóricos claves para una perspectiva interpretativa de la comunicación.

Cuando establecemos un proceso de comunicación, no solo lo hacemos por medio de palabras, en la mayoría de situaciones utilizamos elementos simbólicos, un lenguaje no verbal, que son interpretados por el receptor con base en cada contexto específico en el cual éste se encuentre inmerso. Durante este proceso se establecen muchas interpretaciones del mensaje. Esto depende del receptor/es, más allá de los objetivos del autor/es. También del contexto del mismo. Además intervienen múltiples elementos que configuran una idiosincrasia específica, Son lo que denominamos los elementos integrados en los cuatro ejes de HEoC.

¹⁵ Aplicamos el concepto tal y como se viene utilizando en la ciencia de la computación <https://goo.gl/vjDEmr>

3. LOS CUATRO EJES DE HEOC

“The system of Human Ecology of Communication considers four key components that interact with each other, creating dependency relationships and shaping a particular ecosystem: homogeneous or heterogeneous, open or closed; this must be in accordance of the social reality that it is going to be analyzed. These components are: 1. Endogenous natural elements; 2. Endogenous cultural elements; 3. Exogenous natural elements; 4. Exogenous cultural elements” (López-Jiménez, 2015: 105).

Esos cuatro ejes se desarrollan en los siguientes conceptos:

1. ELEMENTOS NATURALES ENDÓGENOS

- Estructura y características de la población
- Características geográficas del territorio analizado
- Edad
- Clima ambiental
- Entorno macroeconómico

2. ELEMENTOS CULTURALES ENDÓGENOS

- Sistema nacional de información
- Legislación sobre las políticas públicas de comunicación
- Agenda de los medios
- Encuentro de culturas
- Patrones de comportamiento de la comunidad (nivel de solidaridad, de equidad, grado de cohesión social, existencia de liderazgos fuertes...)

3. ELEMENTOS NATURALES EXÓGENOS

- Desarrollo tecnológico
- Globalización de los problemas
- Democratización de los medios digitales
- Derechos humanos
- Nivel de cobertura sanitaria gratuita y calidad de la atención

4. ELEMENTOS CULTURALES EXÓGENOS

- Hábitos en el consumo de medios
- Multiculturalismo
- Globalización cultural

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

- Situaciones transculturales
- Políticas expansionistas
- Sociedad de la Información
- Oferta de ocio (amplitud y coste)

Apuntar que los elementos indicados en cada uno de los anteriores apartados no son exhaustivos pudiéndose desarrollar algún otro en función de las dinámicas investigativas que se produzcan en cada caso concreto.

La metodología de las investigaciones empíricas aplicadas por HEoC es usufructuaria de los planteamientos tanto de Lakatos (1989) como de Pólya (1973). El diseño de enfoques heurísticos como métodos complementarios de investigación, así como la aplicación de los razonamientos inductivo y deductivo, junto a la contrastación de observaciones repetidas, son el eje de muchas de los proyectos planteados, con análisis de tipo cuanti o/y cuali, que se esbozan, en muchas ocasiones, a partir de inferencias y premisas.

Con todo esto, se presenta la propuesta teórica de la Ecología Humana de la Comunicación (HEoC) a la comunidad científica, académica y profesional de la comunicación, que a su buen juicio podrá reconocer la aplicación y alcances de este enfoque.

4. Referencias bibliográficas

Arango, L.G. (2007). “¿Cómo abordar los entornos virtuales de interacción social? Una reflexión teórico-metodológica para el estudio de las charlas sincrónicas por Internet”. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria*, año 6, nº 6, pp. 16-25. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/vkVQXi>

Arango, L.G. (2011). “El análisis de la conversación en Internet: conceptos y aplicaciones”. *Comunicação & Inovação*. São Caetano do Sul, v. 12, n. 22, pp. 3-10. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/zogT47>

Bateson, G.; Ruesch, J. (1984). *Comunicación. La matriz social de la Psiquiatría*. Barcelona: Paidós.

Beltrao, P. (1985). *Ecologia umana e valori etico-religiosi*. Roma: Pontificia Università Gregoriana, p. 31. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <https://goo.gl/CtvP9p>

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *Construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <https://goo.gl/UKnAO6>
Inicialmente publicada en inglés en 1966. <http://goo.gl/ovXPG7>
- Berkeley, G. (2013). *Principles of Human Knowledge*. USA: Start Publishing. Edición ebook. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <https://goo.gl/FafjMM>
- Bermejo-Berros J. (2014): "Evolución de los paradigmas, metodologías y campos de la comunicación en Revista Latina de Comunicación Social durante la década 2004-2013". *Revista Latina de Comunicación Social*, 69, pp. 330 a 353. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/zZ32mu>
- Díez-Nicolás J. (1982). 'Ecología humana y ecosistema social', en: Esteban, Alfonso de; Alvira-Martín F.R. (coords). *Sociología y medio ambiente*. Madrid: CEOTMA, pp. 17-32.
- Dudley, L. M. (1995). "Space, Time, Number: Harold A. Innis as evolutionary theorist". *The Canadian Journal of Economics / Revue Canadienne d'Economique*. Vol. 28, No. 4a, pp. 754-769. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/xEdss0>
- Estrada, A.; Diazgranados S. (2007). *Kenneth Gergen. Construcción social. Aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes.
- Galindo, J.; Karam, T.; Rizo, M. (2005). *Cien libros hacia una comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información*. México: UNAM. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/Osqde2>
- Galindo, L.J. (2009). "Comunicología, etnometodología y comunicometodología. La comunicación como acción y como representación reflexiva constructiva". *Razón y Palabra*, 67. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/GbCZqf>
- Garfinkel, H. (1972). "Remarks on Ethnomethodology". En Gumperz, J.; Hymes, D. (eds.) *Directions in sociolinguistics, the ethnography of communication*. New York: Holt, Rinehart y Winston, pp. 301-324.
- Gaviria, Z. (2015). "El barrio como sistema ecológico de grupos humanos". Reflexiones presentadas en el conversatorio GPU-EIA. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://bit.ly/1YxOWJ1>

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

Gergen, K.; Gergen, M. (1997). "Toward a cultural constructionist psychology". *Theory and Psychology*, 7, pp. 31–36. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <https://goo.gl/RFO4ej>

Gómez, J.C.; López, D.; Velásquez, C.M. (2006). "La naturaleza de la comunicación: un aporte su discusión conceptual". *Palabra Clave* vol. 9 (1), pp. 143-167. Bogotá: Universidad de la Sabana.

González, S.; Cavieres, H; Díaz, C.; Valdebenito, M. (). "Revisión del constructo de identidad en la Psicología Cultural". *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, vol. XIV, nº 2, pp. 9-25. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/4q1Wpj>

Hauser, P.M.; Duncan, O.D. (1975). *El Estudio de la Población* (vol.3). Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de demografía.

Heritage, J. (1984). "The Epistemic Engine: Sequence Organization and Territories of Knowledge". *Research on Language and Social Interaction* 45 (1), pp. 30-52.

Innis, H. (1986). *Empire and Communications*. Toronto: The University of Toronto Press.

Innis, H. (1991). *The Bias of Communication*. Toronto: University of Toronto Press.

Islas, O. (2009). "La convergencia cultural a través de la ecología de medios". *Comunicar*, 33, pp. 25-33.

Kelly, G. (1955). *The Psychology of Personal Constructs*. Londres: Routledge.

Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.

Larrea, J. (1995). *La ventana de la vida*. Guayaquil: Fundación Leónidas Ortega Moreira, pp. 193-195. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://bit.ly/1XtUq8i>

López, A. L. (2015). "Lenguaje, materia y Dios, un estudio sobre los Dialogues de George Berkeley". *Estudios Filosóficos*, Vol. 64, Nº 186, pp. 213-233.

López-Jiménez, D.F.; Odriozola-Chéné, J. & Bernal-Suárez, J.D. (2016). "Theory of a Human Ecology of Communication. Empirical evidence of the Internet consumption ecosystem in Ecuador". *Communication & Society* 29 (1), 101-123.

López-Silva, P. (2013). "Realidades, Construcciones y Dilemas. Una revisión filosófica al construccionismo social". *Revista Electrónica de Epistemología de*

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

Ciencias Sociales, nº 46, pp. 9-25. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <https://goo.gl/03zTng>

Mehrabian, A. (2009). *Nonverbal Communication*. New Jersey: Aldine Transaction.

Moragas, M. (2011). *Interpretar la comunicación*. Barcelona: Gedisa.

Oya, A. (2015). "Análisis del argumento de Berkeley para probar la existencia de Dios". *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, nº 35, pp. 109-118. Madrid: UNED. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/e2Gef4>

Pasquali, A. (1980). *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Pólya, G. (1973). *How to Solve It. A New Aspect of Mathematical Method*. Princeton (NJ, USA): Princeton University Press.

Postman, N. "The Reformed English Curriculum." in A.C. Eurich, ed., *High School 1980: The Shape of the Future in American Secondary Education* (1970), p. 161. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/gN0KGW>

Recuero, R. (2009). "Diga-me com quem falas e dir-te-ei quem és: a conversação mediada pelo computador e as redes sociais na internet". *Revista Famecos*, vol1, nº 38, pp. 118-128. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/u1Ye5Z>

Rizo M. (2008). "Comunicología e interacción. El concepto de comunicación en el Interaccionismo Simbólico y la Escuela de Palo Alto". México: *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, pp. 167-183.

Ruíz-Olabuenaga, J.I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Deusto. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <https://goo.gl/NGqsGg>

Scolari, C. (2015). *Ecología de los medios: Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Barcelona: Gedisa.

Shade, Leslie R. (2000). 'Is Technology Neutral? Space, Time and the Biases of Communication', en: *Actas de la Décima Conferencia de Informática, Libertad y Privacidad: desafiando las suposiciones*. ACM Digital Library. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://dl.acm.org/citation.cfm?id=332292>

Strate, L (2004). A Media Ecology Review. *Communication Research Trends*, vol.23 nº 2. Recuperado el 30 de junio de 2016 de http://cscsc.scu.edu/trends/v23/v23_2.pdf

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

Tetreault, D. V. (2008). "Escuelas de Pensamiento Ecológico en las Ciencias Sociales". *Estudios Sociales, Revista de investigación científica*, vol. 16, nº 32, pp. 227-264.

Watzlawick, P. (et altri). *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Herder, 1985, pp. 49-71. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/WrWkSt>

Villar, F. (2003): *EL enfoque constructivista de Piaget*. Proyecto docente para Universidad de Barcelona. Recuperado el 30 de junio de 2016 de <http://goo.gl/AwO1pO>

Wittezaele, J.J.; García, T. (1994). *La escuela de Palo Alto. Historia y evolución de las ideas esenciales*. Barcelona: Herder.